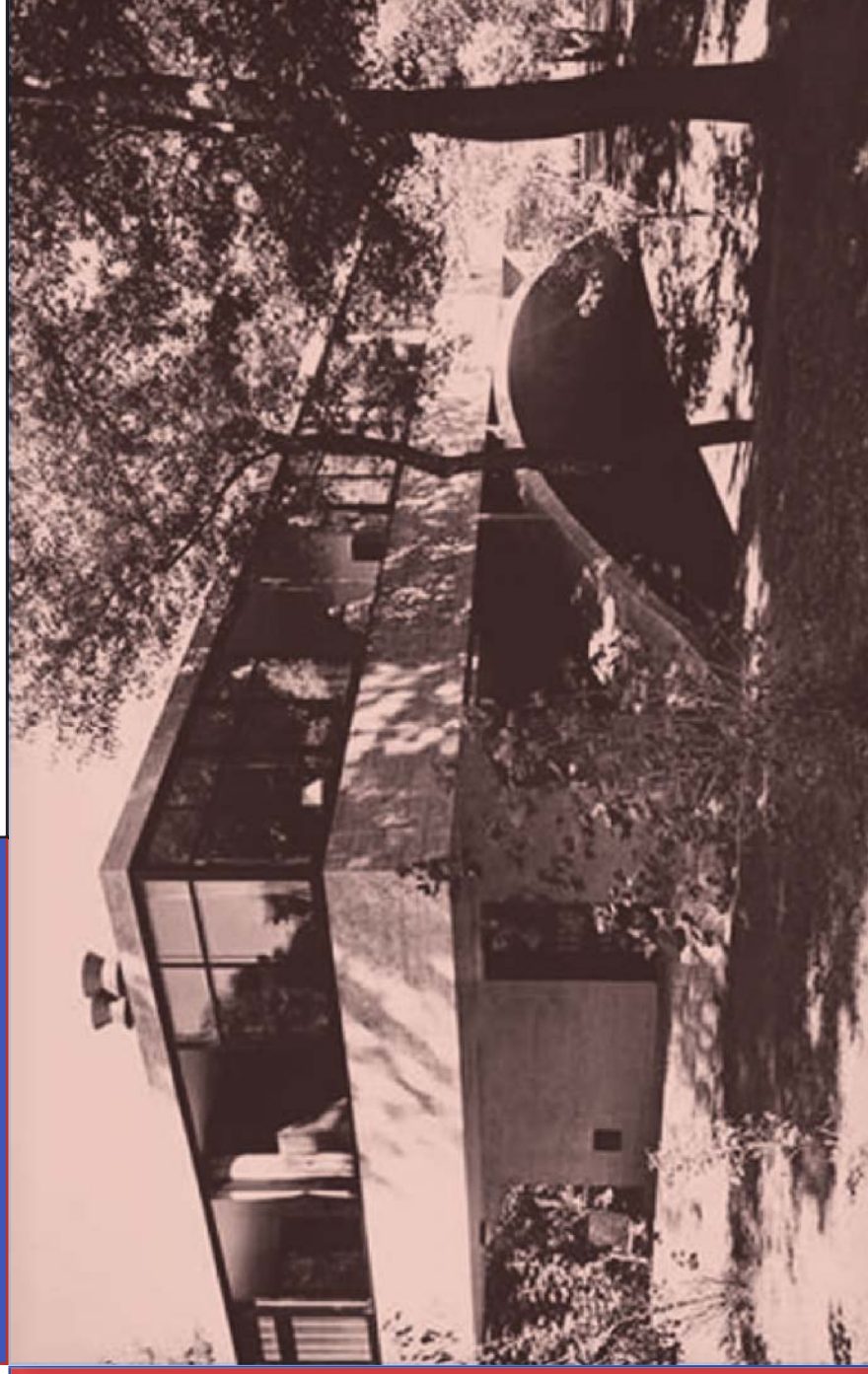


PRIMER CONGRESO
DEL MERCOSUR

**Patrimonio del Siglo XX
Presente y Futuro**



**CONFERENCIAS
PONENCIAS
COMUNICACIONES
POSTERS**

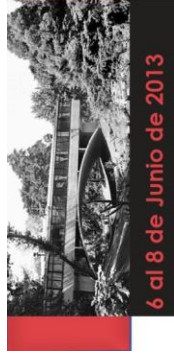
ISSN 2314-3746

Mar del Plata, Pcia. de Buenos Aires, Argentina

6 al 8 de Junio de 2013



**MGP
MAR DEL PLATA
BATÁN**



MGP
MAR DEL PLATA
BATÁN

6 al 8 de Junio de 2013

Mar del Plata, Pcia. de Buenos Aires, Argentina

Centro Internacional para la Conservación del Patrimonio
CICOP Argentina

Perú 272 - CP C1067AAF- CABA, Argentina - Tel/Fax: 54 (011) 4343-2281

E-mail: cicop@sinectis.com.ar

www.cicopar.com

www.cicop.blogspot.com

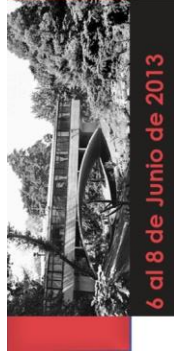
© de los textos y las ilustraciones: sus autores.

Las opiniones expresadas en los textos de las actas pertenecen a los autores.

Diseño y maquetación:

Arq. Mercedes Garzón Maceda

ISSN 2314-3746



DOS EDIFICIOS PARADIGMÁTICOS DE CÓRDOBA; EJEMPLO DE CORRIENTES ARQUITECTÓNICAS DE LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XX INSERTOS EN UN EMBLEMÁTICO PAISAJE CULTURAL URBANO

Arq. Ana María Rodríguez de Ortega / Arq. Roxana Civalero / Arq. Mariana Bettolli

*“Esta arquitectura cordobesa no puede ser juzgada como un estilo de generación espontánea, sino que debe ser valorada como un proceso lento de penetración con la vida, de desarrollo de actitudes personales y de abrazar la idea de sentirse modernos en su lugar de origen, en una posición de desarrollo de la identidad del lugar que llamamos hoy *“Apropiación de la Modernidad.”*”*

De la Rúa, Rodríguez de Ortega, Amarilla de Pupich

Esta ponencia trata sobre dos edificios emblemáticos de la Modernidad en Córdoba, construidos en un paisaje cultural histórico de la ciudad, en el Barrio de Nueva Córdoba, materializado por el área de la avenida Hipólito Yrigoyen, eje urbano significativo construido a fin del siglo XIX, que une el Parque Sarmiento con el Área Fundacional.

Como espacio público la Av. Hipólito Yrigoyen, desde su construcción, ostenta un valor simbólico donde sus límites mantienen una fuerte homogeneidad urbana hasta hoy, expresión de su tejido compuesto por algunas casonas historicistas y edificios de viviendas en altura e instituciones de la cultura que muestran ya la diversidad de la arquitectura moderna que se encuentra en algunos casos en riesgo de desaparecer.²

En la historia de la ciudad la traza fundacional colonial se renovó y extendió a fines del siglo XIX conformando distintos barrios a su alrededor, venciendo barreras geográficas y creando en ellos, nuevas áreas patrimoniales como espacios públicos, conjuntos monumentales y edificios, que revelan tanto las prácticas cultas como

¹ De la Rúa B., Rodríguez de Ortega A.M., Amarilla L. (1994). La apropiación de la modernidad en Córdoba, Argentina 1930-1950. Ponencia. VI Conferencia Internacional sobre Conservación de Centros Históricos y Patrimonio Edificado Iberoamericano. Caracas, Venezuela.

² Rodríguez de Ortega A.M. (2005). Dimensión Social del Patrimonio Urbano – Arquitectónico en un sector del barrio de Nueva Córdoba: su conservación. Ponencia. Pre Congreso Internacional de Rehabilitación del Patrimonio Arquitectónico y Edificación CICOP. Alta Gracia. Córdoba.

populares o modestas de nuestra arquitectura. Entrado el siglo XX se construyeron nuevos paisajes urbanos y áreas simbólicas con su extensión, conectados a través de ejes, nodos y sitios que se fueron adecuando a los cambios y a los modos de vida de la comunidad materializando en ellos, las nuevas tendencias de la modernidad arquitectónica y urbana.

Hoy, la evolución constante del concepto de Patrimonio Cultural ha llevado a considerar como Paisajes Históricos Urbanos no solo al conjunto de los edificios patrimoniales urbanos a lo largo de la historia, sino también a sus entornos construidos y naturales, y a los componentes materiales e inmateriales materializados a través de su historia urbana creando así rasgos distintivos que incluye al patrimonio moderno.

De acuerdo con el espíritu de este Congreso, en este caso aplicados a Córdoba, consideramos que los Paisajes Históricos, componentes de la ciudad, como Córdoba, contienen valores culturales, históricos, estéticos y/o ambientales; que merecen ser preservados en consonancia con ICOMOS que dice:

“El paisaje histórico urbano está impregnado de elementos expresivos y procesos de desarrollo propios del lugar, tanto pasados como actuales y

que se deben considerar como aprehensión sensible del fenómeno urbano, teniendo en cuenta los recorridos, desplazamientos, visiones progresivas y secuenciales, perspectivas, perfiles, relaciones volumétricas, elementos construidos, color, etc.(..)que son elementos definitorios del carácter del mismo, que incluyen usos y pautas de ocupación del suelo, organización espacial, relaciones visuales, topografía y terreno, vegetación y todos los elementos de la infraestructura técnica, así como objetos de pequeña escala y detalles de construcción.³

Estos conceptos refuerzan el argumento de que el paisaje histórico es un componente de la ciudad histórica, pero no el único,⁴ debido a que puede ser leída como un texto y su lectura está dada por la superposición de escrituras que, realizadas en diferentes momentos de su historia, nos permiten reconstruir el proceso de crecimiento y las sucesivas transformaciones acordes con el medio natural que la soporta. Así nos muestra múltiples significados

³ FORO ICOMOS (2007). Países Iberoamericanos. *Ciudades históricas y paisaje histórico urbano*. Buenos Aires.

⁴ Conti, A. (2009) *Paisajes históricos urbanos: nuevos paradigmas en conservación urbana*. Jornadas Nacionales Paisajes Históricos Urbano. Metodología de Gestión del Patrimonio Urbano. San Juan.

donde la modernidad permite reinterpretarlos. En este contexto debemos tener en cuenta que la ciudad como todo proceso social es un producto histórico que nace, se desarrolla y muere; por lo cual para trascender debe transformarse extendiéndose en nuevas centralidades y resignificarse con nuevos usos, teniendo en cuenta que estos cambios deben estar en relación al conjunto de las otras estructuras urbanas, que van a constituir en su trama a lo largo del tiempo, una sumatoria de centralidades para adecuarse a las transformaciones urbanas; materializando distintos patrimonios.

Su renovación y re-significación como es el caso, en Córdoba, del área de la Av. Hipólito Yrigoyen en Nueva Córdoba, implica un desafío para todos los actores sociales involucrados.⁵

Su prolongación del Centro Histórico Fundacional plantea la necesidad de generar grados de integración que lleven a su articulación con la totalidad de la ciudad.

Se debe tener en cuenta que con la globalización se entra a la lógica de la ciudad del conocimiento, donde las tecnologías de la comunicación y la información al servicio muchas veces de la cultura, tienen una sobre-determinación explícita sobre la misma.

⁵ <http://www.uaq.mx>. Panel Homogeneización Cultural y Resignificación de los Centros Históricos.

La importancia de un nuevo paisaje urbano

“La Nueva Córdoba” fue proyectada a fines del siglo XIX en 1886, por Miguel Crisol, como prolongación hacia el sur del casco de la ciudad colonial y primera extensión de la misma. Su diseño en cuadrícula está definido por avenidas, bulevares y diagonales ligadas a rond-points, tal como los que había introducido el Barón Haussmann.

Este es el caso de la emblemática Plaza España, un lugar significativo, en el centro del barrio, diseñada a principios del siglo XX como corazón del mismo y antesala al “Parque Sarmiento”; otro lugar emblemático proyectado por el paisajista francés Carlos Thays que se transformó en el “gran parque de la ciudad”.

Estas características de la nueva traza tan particulares, contribuyeron a conformar uno de los paisajes urbanos más armoniosos de la ciudad, por su calidad arquitectónica, ambiental y paisajística. Hoy, muestra a través de su diversidad arquitectónica, tanto los rasgos de la cultura universal como los valores locales, conciliando lo antiguo, lo moderno y lo contemporáneo y que nos revela, en su construcción histórica, que el tiempo y el espacio han

⁶ De la Rúa B., Rodríguez de Ortega A., Civalero R., Bettolli M. (2008). *Córdoba*. Guías de Arquitectura Latinoamericana. Clarín. Diario de Arquitectura. Buenos Aires.

definido lugares memorables, sorprendidos y complejos ligando pasado y presente con múltiples significados⁷.

Al terminar la av. Hipólito Yrigoyen, la conexión con el Centro Histórico se dio a través de un punto singular de contacto con la cuadrícula colonial, la emblemática Plaza Vélez Sarsfield, de forma circular hoy demolida en la década del 60, que se distinguía por la estatua del Dr. Dalmacio Vélez Sarsfield en su centro. Sus límites aún conservan la forma circular de su trazado y a pesar de su pérdida, no perdió su sentido de convocatoria popular potenciado por ser un lugar estratégico de conexión con el área central.

A comienzos del siglo XX, sobre un lado de la misma siguiendo la curva, se construyó la Escuela Superior de Varones Gobernador Olmos de estilo italianizante de alto valor patrimonial, que luego fue refuncionalizado en 1992-95 transformándose en un centro comercial “Shopping Patio Olmos”, proyectado por el estudio del Arq. Juan Carlos López y Asoc., en colaboración con el Arq. José Roganti; conservando la original fachada curva sobre la ex-plaza donde se ubicó una plaza triangular que la antecede;

planteando en su momento una polémica ya que, esencialmente y a manera de una cáscara, sólo conservó su fachada italianizante. A pesar de todo, ésta área constituye un punto convocante para diversos tipos de eventos, manifestaciones o festejos de la ciudadanía que hacen a la memoria del sitio perdido.

En suma, esta avenida, tiene hoy el privilegio de mantener una imagen homogénea, con propuestas arquitectónicas renovadoras expresadas a través de un patrimonio moderno y posmoderno de auténtico valor, como es el caso de dos edificios emblemáticos de la Modernidad que nombramos, y que potencian el valor patrimonial del eje y que es necesario preservar para conservar este “*espacio de la memoria*” tan valioso.⁸ (figura 1)

El papel de la Modernidad en la conformación del paisaje cultural urbano

En la ciudad de Córdoba el legado moderno correspondiente a la arquitectura y el urbanismo, de la segunda mitad del

⁷ Rodríguez de Ortega A.M. (2010). *El valor patrimonial de un Paisaje Histórico Urbano en Córdoba: Plaza España*. Ponencia. X Congreso Internacional De Rehabilitación Del Patrimonio Arquitectónico Y Edificación Perspectivas Contemporáneas Y Nuevas Dimensiones Del Patrimonio. Chile.

⁸ Rodríguez de Ortega, A M. 0: *Dimensión Social del Patrimonio Urbano – Arquitectónico en un sector del barrio de Nueva Córdoba: su conservación*. Op. citada

siglo XX constituye un recurso cultural, económico y social compuesto por obras y conjuntos de indudable valor donde el Racionalismo constituyó el núcleo del Movimiento y su accionar definió importantes paisajes urbanos y hoy, a la luz de las teorías postmodernas es bueno rastrear las diferencias que “expliquen” mejor que las categorías consagradas por los teóricos del Movimiento Moderno, la riqueza y variedad de las manifestaciones originales y como ellas se trasplantaron y reelaboraron en nuestro medio.

Los años 50 constituyeron en nuestro medio, los años del debate entre wrightianos y lecorbusieranos, entre orgánicos y racionalistas, que se dió en nuestras facultades y, si bien el racionalismo tuvo en Le Corbusier al modelo principal, otros como Neutra y Mies Van der Rohe también tuvieron sus seguidores, en cambio el organicismo estuvo encarnado casi pura y exclusivamente por el conocimiento de la arquitectura de Wright debido a que la influencia de los E.E.U.U empieza a competir con fuerza con las tendencias europeas en nuestro país, marcando la adhesión de estas corrientes en los arquitectos locales. Es el momento en que cambia el paisaje urbano de nuestra ciudad comenzando a transformarse en el área central y tímidamente en los barrios tradicionales como Nueva Córdoba construyéndose tipologías en altura para edificios de administración, de

oficinas, de educación y de vivienda, etc., y es aquí donde se cristaliza su aceptación y su difusión del muro cortina (Courtain Wall).

El Racionalismo constituye, tal vez, el núcleo y el meollo del Movimiento moderno en Arquitectura donde Le Corbusier, Mies Van der Rohe y Walter Gropius definieron claramente su posición común referida al “contenido” social de la arquitectura.

La Modernidad, como sabemos, ha tenido todo tipo de lecturas teóricas y críticas que han sido enfocadas desde una perspectiva de su inserción en la historia de la arquitectura, y como tal, su legado se valora en cuanto a sus condiciones arquitectónicas originales, paradigmáticas o referenciales. Entre los historiadores se ha difundido la idea de que existe una teoría y una práctica unitaria en la denominada Arquitectura Moderna, pero aunque a veces se justifique esta denominación por el amplio consenso adquirido, la realidad nos dice que abarca una pluralidad de tendencias y líneas de expresión que se refleja en la numerosa producción de los arquitectos locales.

Los años 60 representan la proliferación de las tendencias modernas. En los 70 se manifiesta un pluralismo de ideas, no solamente formal, como podríamos encontrarlo en las dos décadas anteriores, sino también referido a la postura

ideológica frente a la disciplina que oscilan desde el clasicismo a la arquitectura popular o regional. Para nuestro medio, esta década representa los más originales sincretismos entre modernidad y tradición, entre arquitectura moderna internacional y “arquitectura moderna apropiada” u “otra arquitectura” como la denomina Enrique Browne.

Pero en ambas etapas la arquitectura detenta como exponíamos antes, valores patrimoniales indiscutibles, como lo son sus valores estéticos y espaciales intrínsecos, y los específicos; como ejemplo de un movimiento arquitectónico determinado y como testimonio de un momento irrepetible. Pero, además, en casi todos los casos hay que tener en cuenta ya que el imparable paso del tiempo los va convirtiendo en “historia”, como precisó Riegl. Esta circunstancia está dada como ejemplo en dos edificios de viviendas en altura localizados sobre la nombrada Av. Hipólito Yrigoyen mostrando a través de su presencia urbana y su conformación, ambos un lenguaje racionalista y funcional, que los convirtió en paradigmas de la nueva arquitectura. Sus autores, en el primero el estudio de los arquitectos Revol, Díaz y Hobbs y Osvaldo Pons en el segundo, fueron destacados profesionales contemporáneos de Córdoba, que expresaron a través de su numerosa e

importante producción arquitectónica en otros ejemplos, su adhesión a diferentes líneas donde en ambos, la influencia de Le Corbusier o de Mies produjo una síntesis propia. En otras obras se conjugaron las dos tendencias, con plantas bajas libres con un exterior lecorbusierano que albergaba un interior miesiano⁹ Sin duda la influencia de las imágenes en las revistas consultadas consistió en que éstas con sus ejemplos se grabaron en la retina y en el subconciente de nuestros diseñadores para aflorar, mezcladas o puras, literales o digeridas, tamizadas, sintetizadas o sincréticas en la voluntad de forma de cada arquitecto porque en la modernidad, todo diseñador creativo es aquél que puede sintetizar o sincretizar varias cosas diferentes que ya existen en una nueva y original.

Edificio Carmela. Arquitectos Revol, Díaz y Hobbs

Los significativos edificios que nombramos se levantan sobre la av. Hipólito Yrigoyen, donde a comienzos de la década del 50 las antiguas casonas historicistas que la flanqueaban se fueron demoliendo reemplazándose por

⁹ De la Rúa, B; Rodríguez de Ortega, A.M; Civalero, R; Bettolli, M (1998). “La Modernidad en Córdoba. 1930-1970 como manifestación Cultural, Urbana y Arquitectónica. Etapa II: 1950-1970”. FAUD-UNC. Secyt . Córdoba.

edificios de viviendas en altura, siendo el primero el “Edificio Carmela” (figura 2) en la esquina de ésta avenida y calle San Luis, de 1957; uno de los más paradigmáticos edificios por su calidad de resolución que introdujo la modernidad en el área, destacado por la sobria utilización de la línea y el plano casi virtual constituyendo hasta hoy una obra de sorprendente vigencia.¹⁰

Edificio de departamentos muy amplios, uno por piso y de cuatro dormitorios, que ocupa un terreno triangular en el que la sobria resolución morfológica constituyen una propuesta de sorprendente vigencia luego de 50 años de construida. Una amplia ochava en la esquina permite organizar una tercera fachada más angosta que se quiebra a 90° respecto a la de Hipólito Irigoyen mientras la que se da sobre San Luis se abre diagonalmente a 45° respecto a la primera (figura 3). La impronta formal del edificio es fuerte y contrastante; destacándose hoy (mucho más en los 50 donde la edificación baja era predominante), ya no por su altura sino por su tecnología, el predominio del vidrio y los reflejos y por la generosidad del espacio interior, verdaderas

“casas por vivir”, cuyos ambientes principales gozan de amplísimas visuales, especialmente el estar-comedor que se organiza en la confluencia de las tres fachadas, de las cuales dos, en ángulo recto, se abren sin interrupción al paisaje exterior, mientras la tercera, sobre calle San Luis, controla las aberturas adecuándolas a la función (zona de servicios).

La especial configuración del terreno fue aprovechada con creatividad por los autores para lograr una vibración de las superficies que se despliegan en la continuidad de las líneas horizontales, los planos vidriados atrás y los planos virtuales anteriores que se configuran con las líneas verticales de una suerte de carpintería de chapa que enlaza las horizontales de las losas en voladizo, conformando una doble fachada muy etérea y purista. El tema de la tecnología preocupa al equipo de arquitectos. Su tectónica miesiana estaba mucho más integrada con la producción industrial y con una alusión velada al triunfo de la ciencia y la tecnología modernas que con los materiales y métodos tradicionales de construcción que ofrecía el mercado de ese momento. El refinamiento en los detalles, la construcción clara y sólida, a pesar de su apariencia inmaterial e ingravida, son testimonio de estas preocupaciones. (figura 4)

¹⁰ De la Rúa, B, Rodríguez de Ortega AM, Civalero R, Bettolli M. (1998) *La Modernidad en Córdoba. 1930-1970 como manifestación cultural, urbana y arquitectónica. Etapa II: 1950-1970*. Trabajo de investigación SECYT- FAUD-UNC. Córdoba

“Estuvimos muy influidos por Mies -nos dice Hubert Hobbs en una entrevista que le realizamos en septiembre de 1998- pero tuvimos que abandonar esta arquitectura porque no nos ayudaba la tecnología. En el edificio Carmela lo que debió hacerse en aluminio o acero tuvimos que concretarlo en chapa, porque el medio no brindaba otras posibilidades”.

Sin embargo, pese a estas carencias, los detalles constructivos están tan cuidados y hábilmente resueltos que la obra parece desmentir las escasas posibilidades tecnológicas de esos años. El buen estado de conservación que hoy exhibe, así lo demuestra.

La concepción de la doble fachada, una anterior virtual configurada por líneas horizontales y verticales y una posterior de vidrio translúcido nos recuerda el edificio Bergpolder de Van Tijen (1933/35 Rotterdam), correspondiente al período “heroico” de la arquitectura moderna, la década del 30, la década del Constructivismo, de Stijl, del Purismo, de la Bauhaus y del temprano funcionalismo holandés. En este edificio, los elementos de la ecuación proyectual, donde no se ocultan las selecciones personales, son reducidos al mínimo, pero abre el camino a una búsqueda ilimitada por la posibilidad de diversas

combinaciones. La solución es sólida y clara y por lo tanto tectónica, o sea una solución que se preocupa por la presentación de un hecho arquitectónico en las condiciones reales del mundo vivo.

Hay aquí un acento muy fuerte puesto en la desmaterialización o en la cuestión de la creación de una atmósfera sutil, casi ingrátida que reelabora un mundo clásico apenas presente. Se trata de una propuesta a la que podríamos designar como “clásica” por la pervivencia de su condición moderna y, sin duda, se trata, aún hoy de una de las construcciones más valiosas de la ciudad.

Edificio Baoro. Arquitecto Osvaldo Pons

El Edificio Baoro, de 1968, está ubicado en la esquina de Buenos Aires y Obispo Oro, relacionándose mediante una plazoleta con la avenida Hipólito Yrigoyen. Enfrentado a este se levanta la iglesia del Sagrado Corazón de Jesús de los Padres Capuchinos de 1933, obra del arquitecto y pintor italiano Augusto Ferrari, de características neogóticas, donde su expresión medievalista cobra protagonismo a partir de la demolición, a comienzos del 2000, de parte de la ex cárcel de mujeres del Buen Pastor; adquiriendo sobre calle Buenos Aires una visión inédita de escorzo hacia la

avenida, integrándose al lugar y enriqueciéndose con las múltiples vistas del templo. (figura 5)

El arquitecto Pons resuelve su vinculación con el entorno a través de un volumen en hormigón a la vista que va facetándose en su desarrollo sobre las dos fachadas que incluye las ventanas en ángulo, que enmarcan sus visuales hacia la fachada y el atrio de la Iglesia. (figura 6)

Constando de un departamento por piso, la importancia de éstos espacios interiores está totalmente contenida y disimulada a partir de la resolución de su límite con la ciudad como si se tratara de invertir y respetar el efecto que produce en el observador el tratamiento ornamental del volumen del templo Neogótico, privilegiando la expresión de las masas y la articulación de volúmenes, con su textura rugosa y expresiva por sobre la ligereza y la geometría pura del racionalismo del ejemplo anterior. (figura 7)

En este edificio estructura resistente y forma resultante constituyen una unidad indivisible que se caracteriza por su gran fuerza expresiva.¹¹ El aspecto volumétrico le da un aspecto escultural, con gran fuerza, la textura y el material que lo acercan a la línea japonesa del movimiento moderno, de influencia expresionista. Ya no es solamente la pureza de

¹¹ Goytia N, Moisset de Espanes D, Samar L, Ponzano P y Peralta Chapells R. (2001) *Oswaldo Pons*. Edit Grafica Musumeci. Córdoba.

la línea recta la que marca la expresión prismática del objeto arquitectónico, sino que la voluptuosidad de las superficies incorpora al volumen una plasticidad inédita hasta entonces en el edificio. (figura 8)

Estudiando el mismo, necesariamente se vuelve la mirada a las corrientes arquitectónicas del momento en que fue concebido y es entonces notable la asociación con la etapa brutalista de Le Corbusier donde su estructura resistente y forma resultante constituyen una unidad indivisible que se caracteriza por su gran fuerza expresiva.¹² Pons es brutalista, al estilo del tardío Le Corbusier pero también de raigambre japonesa por los volúmenes articulados en lugar de unificados y una expresiva muestra de elementos estructurales, las ventanas que tienden a ser más pequeñas y que sustituyen las bandas corridas horizontales por perforaciones del plano, nos recuerdan a la arquitectura japonesa de los 60, especialmente la de Kenzo Tange y Kunio Mackawa o al Le Corbusier de La Tourette (1957/61–Monasterio de Eveux-sur-l’Asbresle, Rhone)¹³ (figura 9)

¹² Goytia N, Moisset de Espanes D, Samar L, Ponzano P y Peralta Chapells R. (2001) *Oswaldo Pons*. Op. Citada.

¹³ Dias Comas, C E. (1998). *Teoría académica, arquitectura moderna y corolarío brasileño*. Revista Anales N°26, Universidad de Buenos Aires. F.A.U. Buenos Aires.

Sin embargo, y a pesar de la fuerte influencia de Le Corbusier, que tiene gran parte de la producción de los 50 y de los 60, la práctica “individualista” y “artística” de estos arquitectos los lleva a buscar la novedad y una expresión estética propia que los caracterice y distinga su obra por sobre el anónimo contexto urbano.

Tanto la enseñanza de la arquitectura en la Facultad como la práctica de los principales estudios, estuvo orientada a esta búsqueda de la novedad, que se manifiesta fundamentalmente en los Concursos de Arquitectura que fueron frecuentes en los 60 y 70.

Sin embargo dejando de lado esa búsqueda de individualidad que caracteriza la producción de los estudios de arquitectura en los 60, a pesar de su adscripción a modelos foráneos, principalmente a Le Corbusier en todas sus etapas, debemos señalar la importancia de lo artístico en la expresión formal y el cuidadoso estudio de los aspectos estéticos de la obra.

En el orden internacional en la década del 60, comenzaron las críticas que fueron demoliendo los mitos del Movimiento Moderno, pero en la práctica y en la mayoría de las realizaciones que se dieron vemos que éste siguió vigente potenciando los estilemas de la década anterior. Sin embargo, esta actitud característica de nuestro país y de

Córdoba en particular, es comprensible por los conflictos permanentes entre tradición e innovación que, generalmente, se resolvieron interpretando en clave clásica la arquitectura del movimiento moderno, por lo menos hasta bien entrados los años 70. Nuestra arquitectura se caracterizó así por una “cultura de mezcla”, vista ya en el más puro eclecticismo de la arquitectura académica, como en el sincretismo de las corrientes modernas entre sí o entre ellas unidas con nuestras tradiciones regionales o clásicas (lo clásico ya está incorporado a la tradición propia) y donde en su configuración se antepone, en muchos ejemplos, lo macizo a lo perforado, la opacidad, el cerramiento a la transparencia de las grandes superficies vidriadas, la tradición a la “tabula rasa”.

Con respecto a esta arquitectura, en la década de los ochenta, una vez asumida la herencia postmoderna que convirtió al Movimiento Moderno en un período más de la historia, la conservación y re-utilización del legado moderno requiere recursos proyectuales y tecnológicos especiales, que deben ser desarrollados de manera respetuosa pero también creativa. Los aspectos tecnológicos que dan sustento a la resolución formal son pocas veces realmente tenidos en cuenta y valorados en su real dimensión desde un punto de vista estrictamente histórico; porque la

arquitectura moderna contiene además de valores de orden espacial, innovador, técnico, o de programas, valores significantes

El edificio Carmela y el edificio Baoro se insertan hoy con la arquitectura contemporánea en un rico contexto histórico, conformando un paisaje cultural urbano sobre la avenida Hipólito Yrigoyen, integrado a la ciudad. Su conservación y resignificación implica un desafío para todos los actores sociales involucrados, para contribuir a potenciar su memoria e identidad que tendrá valor en la medida que conserve la integración entre el pasado y el presente que hacen a su identidad; evitando rupturas de escala y de trama urbana; con el objetivo de lograr una ciudad inclusiva e integrada.¹⁴

¹⁴ Bases para el Plan Director de la Ciudad de Córdoba. (2008) *Lineamientos y Estrategia general para el reordenamiento del territorio*. Municipalidad de la Ciudad de Córdoba. Universidad Nacional de Córdoba. Secretaría de Desarrollo Urbano, Facultad de arquitectura, urbanismo y diseño. Córdoba



6 al 8 de Junio de 2013



PRIMER CONGRESO
DEL MERCOSUR

Patrimonio del Siglo XX:
Presente y Futuro



MGP
MAR DEL PLATA
BATÁN

Edificio “Carmela”

Arqs. Revol, Díaz y Hobbs / Av. Hipólito Yrigoyen y calle San Luis

Mar del Plata, Pcia. de Buenos Aires, Argentina

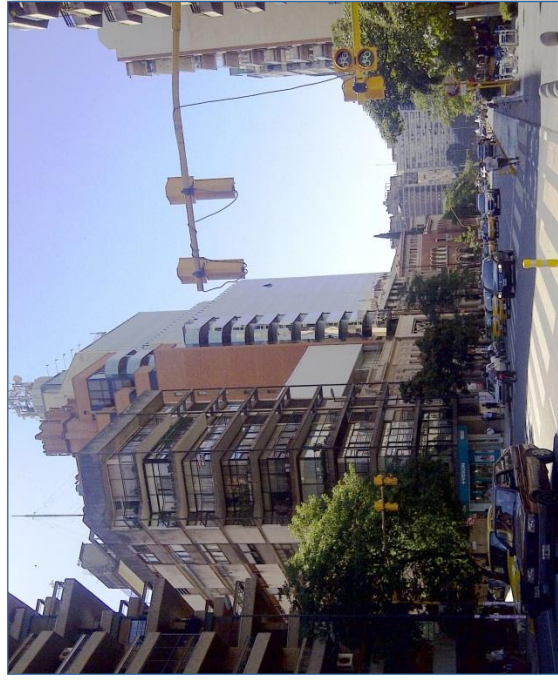


Figura 1. Vista edificio desde Áv. Hipólito Yrigoyen



Figura 2. Fachada 1957

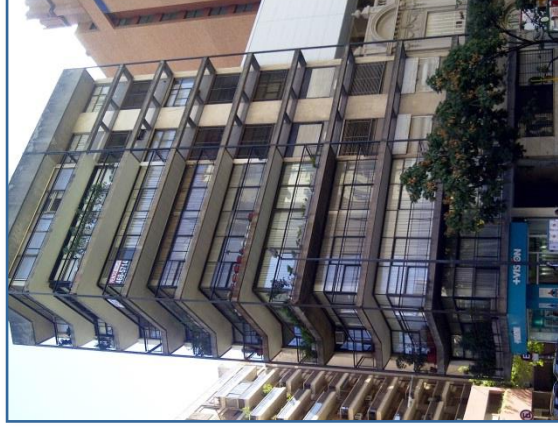


Figura 3. Fachada 2013

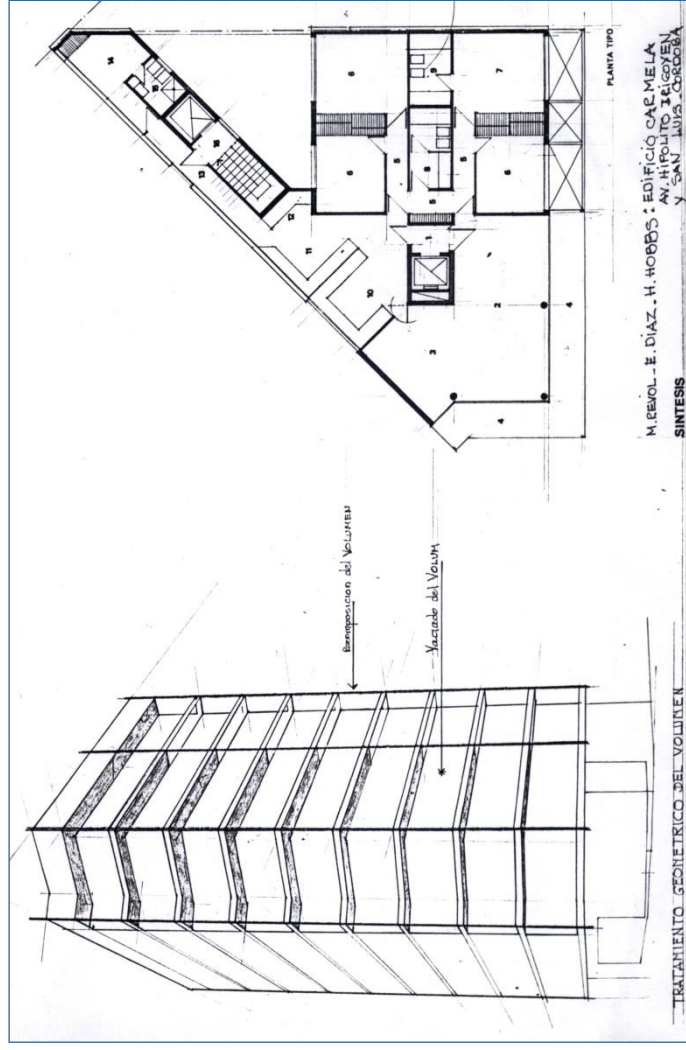


Figura 4. Proyecto del estudio: Revol, Diaz y Hobbs. Planta Tipo

Edificio “Baoro”

Arq. Osvaldo Pons / Calle Obispo Oro y Buenos Aires. 1968

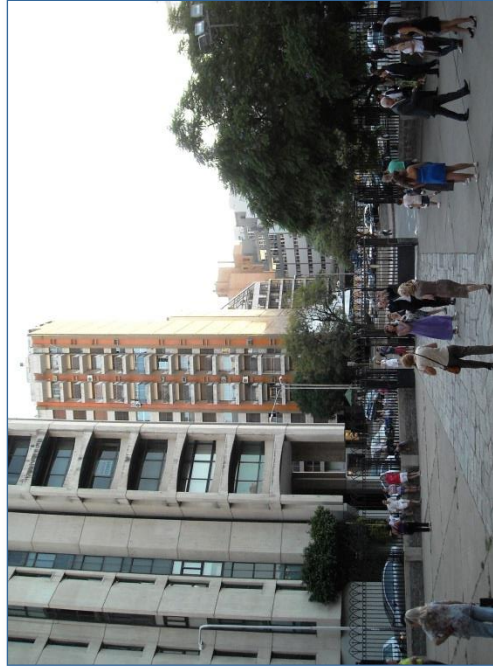


Figura 5. Vista edificio desde atrio de la Iglesia de Padres Capuchinos e Yrigoyen

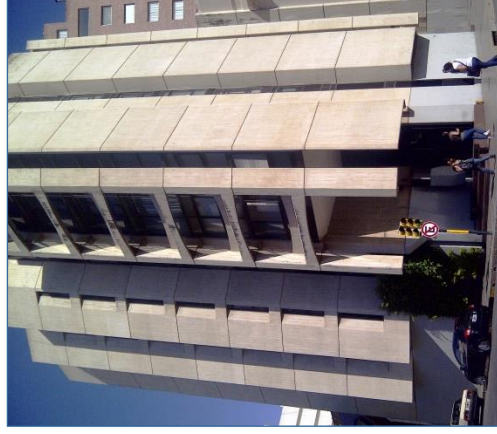


Figura 6. Fachada 2013

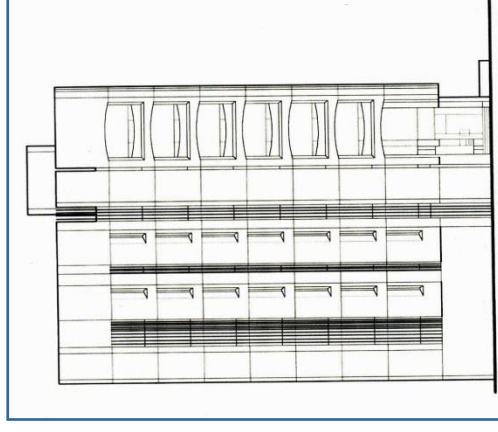


Figura 7. Estudio fachada del autor

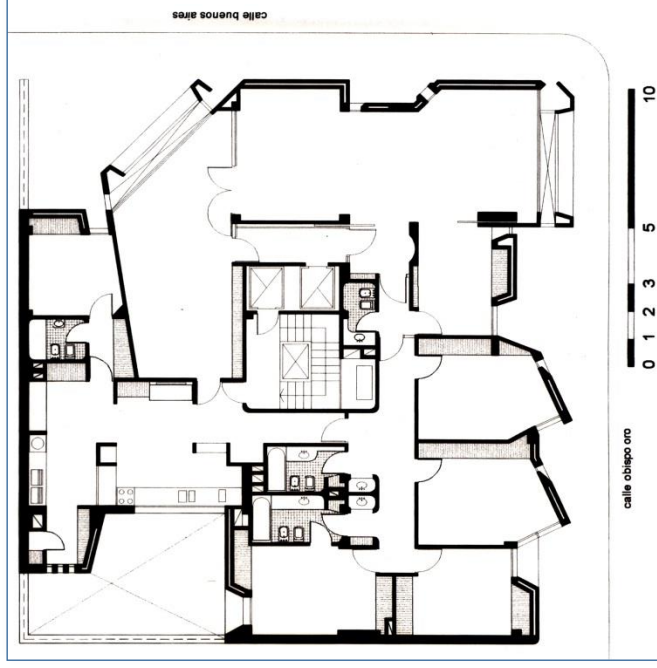


Figura 8. Planta tipo

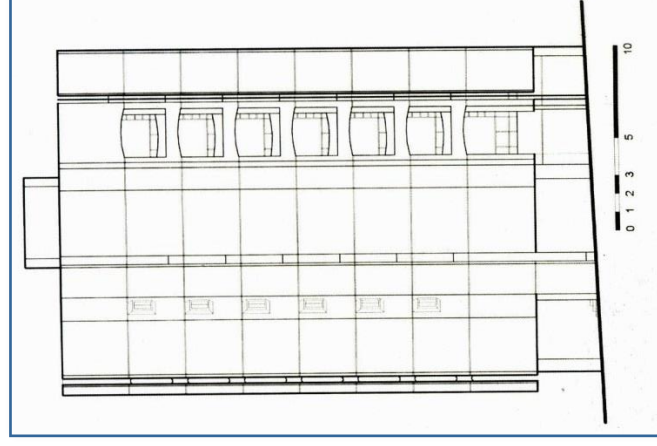


Figura 9. Estudio fachada calle Buenos Aires

Bibliografía

- Bases para el Plan Director de la Ciudad de Córdoba. (2008) Lineamientos y Estrategia general para el reordenamiento del territorio. Municipalidad de la Ciudad de Córdoba. Universidad Nacional de Córdoba.

- Secretaría de Desarrollo Urbano, Facultad de arquitectura, urbanismo y diseño. Córdoba
- Conti, A. (2009) Paisajes históricos urbanos: nuevos paradigmas en conservación urbana. Jornadas Nacionales Paisajes Históricos Urbano. Metodología de Gestión del Patrimonio Urbano. San Juan.

- De la Rúa B., Rodríguez de Ortega A., Civalero R., Bettolli M. (2008). Córdoba. Guías de Arquitectura Latinoamericana. Clarín. Diario de Arquitectura. Buenos Aires.
- De la Rúa B., Rodríguez de Ortega A.M., Amarilla L. (1994). La apropiación de la modernidad en Córdoba, Argentina 1930-1950. Ponencia. VI Conferencia Internacional sobre Conservación de Centros Históricos y Patrimonio Edificado Iberoamericano. Caracas, Venezuela.
- De la Rúa, B, Rodríguez de Ortega AM, Civalero R, Bettolli M.(1998) La Modernidad en Córdoba. 1930-1970 como manifestación cultural, urbana y arquitectónica. Etapa II: 1950-1970. Trabajo de investigación SECYT- FAUD-UNC. Córdoba
- De la Rúa, B; Rodríguez de Ortega, A.M; Civalero, R; Bettolli, M (1998). “La Modernidad en Córdoba. 1930-1970 como manifestación Cultural, Urbana y Arquitectónica. Etapa II: 1950-1970”. FAUD-UNC. Secyt
- Dias Comas, C E. (1998). Teoría académica, arquitectura moderna y corolario brasileño. Revista Anales N°26, Universidad de Buenos Aires. F.A.U. Buenos Aires.
- FORO ICOMOS (2007). Países Iberoamericanos. Ciudades históricas y paisaje histórico urbano. Buenos Aires.
- Goytia N, Moisset de Espanes D, Samar L, Ponzano P y Peralta Chapells R. (2001) Osvaldo Pons. Edit Grafica Musumeci. Córdoba.
- <http://www.uaq.mx>. Panel Homogeneización Cultural y Resignificación de los Centros Históricos.
- Rodríguez de Ortega A.M. (2005). Dimensión Social del Patrimonio Urbano – Arquitectónico en un sector del barrio de Nueva Córdoba: su conservación. Ponencia. Pre Congreso Internacional de Rehabilitación del Patrimonio Arquitectónico y Edificación CICOP. Alta Gracia. Córdoba.
- Rodríguez de Ortega A.M. (2010). El valor patrimonial de un Paisaje Histórico Urbano en Córdoba: Plaza España. Ponencia. X Congreso Internacional De Rehabilitación Del Patrimonio Arquitectónico Y Edificación Perspectivas Contemporáneas Y Nuevas Dimensiones Del Patrimonio. Chile.
- Rodríguez de Ortega, A.M; Civalero, R; Bettolli, M (2010) “Ampliación del Centro Histórico de Córdoba y su resignificación”. Ponencia Seminario La ciudad como Patrimonio “Cambio, desarrollo y progreso” Reflexiones y experiencia. Córdoba.

LAS AUTORAS:

Ana María Rodríguez de Ortega

Arquitecta, FAUD/UNC. Especialista en Conservación del Patrimonio Latinoamericano y Argentino. Docente de las Diplomaturas: "Patrimonio Cultural Latinoamericano, Identidad, Catalogación, Criterios de Conservación"; modalidad a distancia y "Raíces y Persistencias de los Modelos Iberoamericanos en el desarrollo del urbanismo y la arquitectura." Modalidad a distancia. UBP. Córdoba.

CONTACTO: anamariadeortega@yahoo.com.ar

Roxana Civalero

Arquitecta, docente.

CONTACTO: roxanacivalero@argentina.com

Mariana Bettolli

Arquitecta, docente.

CONTACTO: marianabettolli@gmail.com
